

EDITORIAL

Es mentira que el aumento de salarios determine el aumento de los precios

Es falsa la teoría de que existe una "carrera entre salarios y precios"

El periódico "La Nación" ha editorializado combatiendo la resolución del Consejo Nacional de Salarios que recomienda aumentar los salarios mínimos de los trabajadores del banano, del cacao y de la palma africana, a quince colones diarios. El editorial se duele por la suerte de los trabajadores y desarrolla la conocida teoría según la cual los obreros no se benefician en nada con los aumentos de salarios, pues tras tales aumentos viene un aumento proporcional de los precios. Es más, se llega hasta a afirmar que los aumentos de salarios son perjudiciales, pues mientras conseguirlos cuesta a los trabajadores arduas luchas (cosa que sí es cierto) el aumento de los precios se produce siempre automáticamente, sin que los obreros puedan evitarlo y en una medida a veces mayor que el aumento alcanzado por los obreros en sus salarios.

Esta teoría sobre precios y salarios se denomina en ocasiones como "carrera entre salarios y precios", y también como "el ciclo infernal entre los salarios y los precios". Ni que decir tiene que está muy difundida y que, aunque es una teoría eminentemente burguesa, se escucha a menudo en los labios de los proletarios, lo que significa que la burguesía y sus ideólogos logran su propósito de penetrar con sus "teorías" la mente de los trabajadores.

Según esta teoría, la lucha que los sindicatos obreros libran en el mundo entero por mejorar los salarios de los trabajadores es completamente inútil y mejor harían éstos en economizar sus cuotas y mantenerse con los brazos cruzados, esperando que los patronos decidan sobre sus salarios en la forma que juzguen más conveniente para ellos. Según esa teoría, es lo mismo para los obreros ganar poco que ganar mucho, pues si ganan poco, se les compensa con una vida barata y si ganan mucho, la vida se les encarece. Naturalmente, a pesar de esa teoría, los ideólogos de la burguesía que ganan sueldos prefieren ganar mucho que ganar poco, es decir, recomiendan a los obreros ganar poco, pero ellos se recetan jugosos sueldos.

La teoría desarrollada por "La Nación" parte de la premisa de que el aumento de los salarios de los trabajadores aumenta el costo de la producción, y que, consecuentemente, aumenta los precios. Según esta teoría los patronos nada pierden con aumentar los salarios, porque ellos se desquitan los aumentos elevando los precios. Sin embargo, no explica por qué, si nada pierden, ofrecen los patronos una resistencia tan enconada al aumento de los salarios de los trabajadores. Por e-

jemplo, en estos mismos momentos la United está luchando por todos los medios por echar abajo el aumento recomendado por el Consejo de Salarios. Vale preguntar, si la Compañía puede aumentar a su capricho los precios de los bananos de manera de resarcirse de lo que tenga que pagar de más por aumento de salarios, entonces, ¿por qué se empeña en que no se aumenten los salarios?

Es obvio que los precios de los bananos en los Estados Unidos, o en cualquier otro mercado no están determinados por el nivel de los salarios de los trabajadores bananeros. Tales precios están determinados por la ley de la oferta y la demanda. Si hay mucha demanda y poca oferta, los precios aumentan y viceversa. Aún en el falso supuesto de que los precios del banano aumentarían en la proporción en que aumentan los salarios, de los obreros bananeros, siempre cabría argumentar que siendo el pueblo norteamericano el principal consumidor de bananos, sería justo que los pagaran más alto para que los obreros bananeros ganaran mejores salarios.

El caso concreto de los precios del café es altamente ilustrativo para sentar una verdadera tesis sobre materia de precios y salarios. En efecto, los precios del café en el mercado norteamericano se han venido elevando, hasta alcanzar cimas insuperadas, y todo el mundo sabe, hasta los economistas burgueses, que la razón de este fenómeno no está, ni mucho menos, en la subida de los salarios de los jornaleros de los cafetales, sino en la escasez relativa de café en el mercado mundial. Los precios seguirían subiendo así se mantengan los salarios en su actual nivel, si continúa la escasez y viceversa, los precios bajarán, así se suben los salarios, si llega a haber abundancia, es decir, si las cosechas fueran superiores al consumo.

Por lo demás, hace más de un siglo Carlos Marx demostró, en su famosa polémica con Weston, que la pequeña medida en que los aumentos de salarios logran afectar los precios en virtud del aumento del poder adquisitivo de los trabajadores, nunca puede ser igual al valor del aumento de los salarios, o, lo que es lo mismo, si los obreros bananeros van a ganar cuatro colones más por día, los artículos que consumen, que serán ahora más, no aumentarán de precios hasta el punto de hacer nulo el aumento de sus salarios. Esto no quita, sin embargo, que la Compañía, si el Gobierno y los trabajadores la dejan, traten de desquitarse el aumento de los salarios elevando los precios en sus comisariatos. Esto tiene un solución: por el momento, fijarle precios to-
des, y más adelante, nacionalizar el comercio.